

La ubicación de la Biblioteca Ignaciana en la Casa del Duque realzará su importancia

DV. Recientemente se ha hecho pública la decisión de la Diputación Foral de Gipuzkoa de destinar 548.000 euros para las obras de acondicionamiento interior de la antigua casa del Duque de Granada de Ega dentro del Santuario de Loiola. La institución foral habilitará un espacio multiusos y sala de exposiciones en la planta baja y la Biblioteca Ignaciana en el segundo piso del inmueble. Quedó también acordada la apertura del expediente de contratación de ejecución de la obra mediante su publicación en el Boletín Oficial de Gipuzkoa. Una vez licitada, la empresa adjudicataria tendrá un plazo de seis meses para ejecutar la obra.

La finalidad de las obras es terminar el interior de esta parte del edificio. Se habilitará un espacio multiuso en la planta baja procedido de un deambulatorio que servirá también como zona expositiva y la segunda planta acogerá la colección de libros de la Biblioteca Ignaciana y los puestos de trabajo e investigación destinados a los estudiosos de la figura de San Ignacio de Loiola.

El proyecto supone una bocanada de aire fresco para uno de los legados más importantes que posee en la actualidad el archivo y biblioteca del Santuario de Loiola. La biblioteca ignaciana está formada por unos 8.000 ejemplares, aproximadamente, dentro de los 135.000 registrados en su totalidad en la Biblioteca de Loiola.

Si todo marcha según lo programado y una vez licitadas las obras, éstas se terminan en un plazo de seis meses, significa que podremos tener la biblioteca asentada en la Casa del Duque, hacia mediados del año que viene, asegura la Responsable del Archivo y de la Biblioteca del Santuario de Loiola, Olatz Berasategi.

Añade que en el curso que viene, digamos, ya estará asentada definitivamente en su nueva ubicación. Una ubicación que realzará más, si cabe, la importancia de la Biblioteca Ignaciana. Además de una adecuada valoración ya que se le dará más importancia a este apartado, los investigadores que acudan a Loiola, podrán tener los ejemplares a mano. En la actualidad, lo ven todo por medio del ordenador pero tras la conclusión del proyecto, estará todo mejor estructurado.

El uso de la Biblioteca Ignaciana está destinado sobre todo a investigadores y especialistas en temas de espiritualidad, sean o no jesuitas. El traslado de la ignaciana a la Casa del Duque, situada ahora junto la Biblioteca Vasca, propiciará además la ampliación de espacio para albergar ésta última.

La Biblioteca Ignaciana consta de biografías de San Ignacio, monografías de su época de juventud, conversión, peregrinación; biografías y obras sobre los primeros compañeros de San Ignacio: Javier, Fabro, Borja, Lainez...; ejercicios espirituales en castellano, latín y otras lenguas; estudios generales y particulares de los ejercicios espirituales: obras completas, autobiografías y ejemplares dedicados a la espiritualidad ignaciana e historias generales y particulares de la Compañía de Jesús, entre otras. Se hará una sección especial dedicada a las revistas propias ignacianas, tanto españolas como extranjeras, como archivum historicum, manresa, brotería, adelanta Berasategi.

Una casa insertada en el conjunto monumental de Loiola

Situada entre la basílica y la biblioteca.

La Casa del Duque se halla insertada en el conjunto monumental de Loiola y anexa a la basílica circular. Mirando de frente a la gran escalinata de acceso, comprende de abajo arriba y por cada planta, las cinco primeras ventanas o huecos en la ala derecha del Santuario que dan a la fachada de la explanada. Consta de sótano, de piso llano con entrada independiente desde el exterior y con salida al pórtico, de un piso principal que cuenta con acceso a una de las tribunas del interior de la basílica, un segundo piso y desván. El perímetro que ocupa es de cuatrocientos doce metros cuadrados.

En mayo de 2006, Juan Alfonso Martos y Azlor de Aragón, Duque de Granada de Ega firmó la donación del inmueble a la Diputación Foral de Gipuzkoa una vez aprobada por el Consejo de Diputados en abril de 2006. Comprende todo el inmueble menos el piso primero cuya propiedad sigue siendo del donante. La segunda planta de la Casa del Duque acogerá la Biblioteca Ignaciana. Se accede mediante escalera y ascensor desde la planta baja y también a través de dos huecos de paso que se abren en los muros que la separan del resto del Santuario. La biblioteca, con una superficie útil de 280m² se distribuirá en cinco espacios: un hall-distribuidor; una primera sala de lectura con seis puestos de estudio; una segunda sala de lectura con cuatro puestos de estudio y una sala de reuniones con una capacidad mínima para diez personas; el despacho del director y un aseo. La biblioteca dispondrá de instalación de cable para red de datos interna que permitirá la conexión ADSL a Internet en los puntos de estudio. La planta baja contará con tres estancias diferenciadas: el deambulatorio; la sala multiuso con capacidad para cuarenta personas sentadas y dotada con medios de proyección para impartir conferencias.